



DESOBEDICIENDO EL IDEAL: LA PRODUCCIÓN DE TESIS EN PSICOANÁLISIS
DISOBEYING THE IDEAL:
THE PRODUCTION OF THESIS IN PSYCHOANALYSIS

Ana Karina Savio
UBA-UNAJ-CONICET

Resumen

Tomando en cuenta los trabajos relativos al discurso académico que se han publicado en los últimos años, este artículo se propone identificar, en un conjunto de tesis escritas por psicoanalistas, prácticas discursivas psicoanalíticas que no se corresponden con el imaginario académico de escritura. En este sentido, entendemos que el género es permeable a los modos del decir característicos del psicoanálisis, por lo que se aleja de las recomendaciones planteadas en los manuales de escritura. Siguiendo la perspectiva del análisis del discurso presentaremos, en primer lugar, aquellos rasgos discursivos que se advierten en la mayoría de los trabajos que conforman nuestro corpus, que se distancian significativamente de las indicaciones que la institución académica demanda. Luego, en segundo lugar, analizamos a modo de ejemplo una tesis en particular, debido a que presenta rasgos que se inscriben tanto dentro del imaginario académico como del imaginario psicoanalítico.

Palabras clave: Tesis – Psicoanálisis – Discurso académico – Género discursivo

Abstract

Taking into account the academic discourse investigations that have been published in recent years, this article aims to identify, in a set of theses written by psychoanalysts, psychoanalytic discursive practices that do not correspond to the academic writing imaginary. In this sense, we understand that gender is permeable to psychoanalysis language, that takes distance from the recommendations made in writing manuals. Following the discourse analysis perspective, we present, first, those discursive features that are found in most of the theses of our corpus, which significantly differ from the indications that demand the academic institution. Secondly, as an example, we analyze a particular thesis, because it has features that are consistent with the academic and the psychoanalysis imaginary.

Key words: Thesis – Psychoanalysis – Academic discourse – Discourse genre

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas han aparecido numerosos trabajos cuyo objeto de estudio es el discurso académico. En este sentido, una gran cantidad de publicaciones intentan aprehender sus rasgos lingüístico-discursivos a través del análisis de diferentes géneros. Dentro de este horizonte, diversos investigadores han comenzado a indagar las características del género *tesis*, que, en un primer momento, había quedado relegado dentro de este conjunto de estudios. Estas investigaciones se han ocupado de abordar este género tomando en cuenta diversas disciplinas. Ninguna de ellas, no obstante, ha reflexionado en torno a la tesis en su punto de articulación con el psicoanálisis, práctica discursiva cuyo modo de transmisión interroga el decir universitario.

En artículos anteriores (Savio, 2009a, 2009b, 2010a, 2010b), hemos identificado que algunas prácticas discursivas que responden al imaginario discursivo psicoanalítico se distancian –y, en algunos casos, tensionan – las propiedades que se le atribuyen al discurso académico. De esta forma, los psicoanalistas producen géneros académicos en los que configuran un entramado discursivo que no concuerda íntegramente con el

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 2, 3.

Ana Karina Savio

imaginario académico-pedagógico. El objetivo de este artículo es continuar profundizando esta línea de investigación. Por ello nos interesa, en primer lugar, identificar algunas características discursivas que se observan en un grupo de tesis escritas por psicoanalistas lacanianos que se alejan significativamente, en un gran número de casos, de las indicaciones que los manuales de escritura proponen¹ y, en segundo lugar, analizar el modo en que aparecen estos rasgos en una tesis de maestría en particular. Encontramos que estos modos de decir psicoanalíticos se emplean con frecuencia en las tesis de doctorado, mientras que en las tesis de maestría, impregnadas con mayor fuerza por el imaginario académico, la aparición de estos rasgos tiende a disminuir.

1. Marco teórico-metodológico y conformación del corpus

Nuestro artículo se enmarca dentro de los estudios que persiguen el fin de relevar rasgos del denominado *discurso académico*. Dentro de esta área, ubicamos una serie de trabajos que toman como material de análisis el género *tesis*. Una de las principales líneas de investigación está vinculada con la estructura de la tesis (Araújo, 2006; Bunton, 1998, 2005; Montemayor-Borsinger, 2005; Samraj, 2008). Otros estudios relevan las prácticas de citación (Beke, 2008; Charles, 2006; Gallardo, 2009; Petrić, 2007; Thompson, 2005; Thompson y Tribble, 2001). Otros autores, como Bunton (1998), abordan el uso del nivel metatextual. El análisis del modo en que se construye la imagen del escritor es otra de las problemáticas abordadas. Dentro de este eje incluimos los trabajos de Hyland (2002), Savio (2010a) y Starfield y Ravelli (2006).

Queremos precisar que en este trabajo, siguiendo a Hyland (2009), partimos del supuesto teórico que no existe un discurso académico universal y homogéneo, sino que cada área del saber interpreta el mundo de diferentes maneras, que se reflejan en los diversos recursos lexicales, gramaticales y retóricos empleados en la creación de conocimiento.

Esta mirada sobre las disciplinas no es nueva. Ya lo afirma Becher (2001) cuando sostiene que cada disciplina tiene una identidad reconocible y atributos culturales particulares: “pertenecer a la comunidad de una disciplina implica un sentimiento de identidad y de compromiso personal, una ‘forma de estar en el mundo’, adoptar ‘un marco cultural que *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 2, 3.

define gran parte de la propia vida” (Becher, 2001, p. 44). El empleo de un lenguaje propio cumple un rol imprescindible en la construcción de la identidad de una disciplina.

A pesar de que esta concepción se encuentre vigente en los estudios lingüísticos sobre los géneros académico-científicos y de que sea ampliamente aceptada por la comunidad lingüística, todavía perdura un imaginario que encuadra dentro de un mismo marco los diversos dominios disciplinares y que se plasma en ciertas representaciones respecto de la escritura académica y de la elaboración de los diferentes géneros que circulan en el campo universitario. De esta manera, diversos trabajos suponen un decir científico universal, que, en verdad, se corresponde con el modelo de las ciencias duras y con la posición dominante que estas ciencias ocupan dentro del campo.

Para la visión de la ciencia tradicional, el lenguaje es un lenguaje código que está separado de la materia que trata. Desde esta perspectiva, Barthes (1987) plantea que el lenguaje para la ciencia es un instrumento que se encuentra al servicio de ella; es un medio que refleja aquellos contenidos científicos que están por fuera del discurso y que lo anteceden. Si las cualidades que la ciencia tradicional reclama como propias son la objetividad, la claridad y la impersonalidad, el lenguaje –al ser una herramienta que reproduce y representa con fidelidad la naturaleza del saber científico – debe adoptar los mismos rasgos. Por tal motivo, se requiere de un lenguaje que sea transparente y neutral. Dentro de este contexto, toda marca del escritor aparece como accidental e indeseable, la apelación al lector es pensada como innecesaria y la retórica es considerada como inadecuada.

La claridad, la exactitud, la precisión, la objetividad, la impersonalidad son atributos de la retórica de la ciencia que no deben entenderse únicamente en términos descriptivos. Por el contrario, la dimensión prescriptiva del lenguaje científico es inherente a él: el alto nivel de estandarización en el uso del lenguaje científico es concebido como una normativa que rige y regula la producción discursiva. Lo mismo podría pensarse para el discurso académico. Los manuales de escritura académica son un claro ejemplo de ello. Lugares en los que aparece el imaginario de corrección académica, en donde, por ende, se disciplinan los modos de decir en la universidad.

Ahora bien, la perspectiva que adoptamos en este trabajo no se limita al análisis textual del género discursivo en cuestión. Siguiendo a Maingueneau (2002, 2004), entendemos el género discursivo como un dispositivo que se encuentra inscripto en una situación de comunicación, delimitado socio-históricamente y que articula tanto una dimensión textual como social. En efecto, este dispositivo no es un simple medio de transmisión de contenidos exteriores a él, sino que ancla sus raíces en prácticas sociales configuradas por una coyuntura socio-histórica determinada. Por tal motivo, hemos pensado la propuesta del análisis del discurso como congruente con nuestros intereses en tanto nos permite articular las dimensiones referidas y obtener así una visión más integradora de nuestro objeto. Optamos, dentro de este panorama, por una definición amplia de esta disciplina: el análisis del discurso abarca el estudio del discurso en el punto de articulación con su lugar de producción, para lo cual se nutre del aporte de distintas corrientes (Maingueneau, 1989). Para este artículo en particular, no nos centraremos en la situación de comunicación –aspecto al que hacemos referencia en otro artículo (Savio, 2012) –, sino que nos interesa tomar en cuenta las huellas que los modos de decir psicoanalíticos dejan en los materiales abordados y que no concuerdan con lo que el imaginario académico ‘prescribe’.

Por último, queremos señalar que la muestra de nuestro trabajo incluye todas las tesis sobre psicoanálisis producidas y aprobadas entre los años 2006-2009 en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Nuestro corpus está conformado, por un lado, por cuatro tesis realizadas en el marco de la Maestría en Psicoanálisis y, por otro lado, cuatro tesis desarrolladas para el Doctorado en Psicología. Para referirnos a ellas utilizaremos las siguientes denominaciones: T₁, T₂, T₃ y T₄ y a las tesis de doctorado: T₅, T₆, T₇ y T₈. Cabe aclarar que estos ocho tesisistas poseen una formación psicoanalítica lacaniana. Tomando en cuenta el objetivo inicial, hemos estudiado y analizado cada una de estas investigaciones a la luz de lo que proponen los manuales de tesis de circulación actual en la Argentina con el fin de relevar aquellos rasgos discursivos que se reiteran en el corpus y que cuestionan la homogeneidad aparente del discurso académico. Consideramos que tanto la insistencia de estas características a lo largo de nuestra muestra como su relación con la retórica lacaniana nos permiten pensar que constituyen *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 2, 3.

rasgos propios del decir psicoanalítico (Savio, 2009b). Asimismo, hemos abordado con mayor detenimiento una tesis de maestría en particular para ubicar el espacio en el que se alojan estas características, que tensionan la escritura académica. En el siguiente apartado, expondremos y examinaremos los resultados de este trabajo.

2. Análisis de los resultados

2.1. Más allá del discurso académico

Hemos afirmado que la claridad, la precisión, la rigurosidad –entre otros – son valores aclamados dentro de la escritura académica, por lo que figuran en los manuales que guían la producción de tesis. En nuestro corpus, encontramos diversas características que tienden a alcanzar este ideal: la inserción de gráficos que sintetizan o ilustran algunos puntos desplegados en las tesis, la escritura de frases o párrafos breves bien encadenados, el empleo de un registro formal y la organización lineal de la exposición, entre otros.

Además de estos rasgos que condicen con la formalidad de la escritura académica, advertimos algunos elementos que irrumpen en estos discursos y que podrían sorprender a cualquier lector ajeno al psicoanálisis y familiarizado con los rasgos característicos de los escritos universitarios. En este apartado relevaremos algunos de estos rasgos que se presumen inusuales dentro de las prácticas académicas. Estos son: la aparición de un registro informal, el uso de adjetivaciones valorativas, la opacidad en la escritura, la argumentación en espiral y lo subjetivo como clave de la teoría. La frecuencia de aparición de estas características varía según cada una de estas tesis. Sin embargo, queremos subrayar que su presencia cobra mayor fuerza en las tesis de doctorado y tiende a disminuir en las tesis de maestría. Precisaremos cada uno de ellos en los siguientes subapartados.

2.1.1. El registro informal

En primer término, identificamos la aparición de un registro informal que se opone a la sobriedad del discurso que promueve la Academia. Si consideramos que el registro es la variación de la lengua de acuerdo al contexto de situación (Halliday y Hasan, 1985), el *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 2, 3.

lector de un texto académico –participante de la interacción – espera encontrar un registro que contenga un alto nivel de formalidad, característico de este tipo de escrito. Por lo tanto, podríamos pensar que los escritores académicos –en nuestro caso, los tesisistas – emplean recursos lingüísticos y expresiones apropiados para el tipo de situación donde se inscriben sus textos. No obstante, en nuestro corpus advertimos el uso de ciertos elementos que interrogan la formalidad del discurso académico y que configuran un registro informal, a saber: el empleo de signos de exclamación, la inclusión de puntos suspensivos y la utilización de léxico de uso coloquial.

En primer lugar, hallamos el empleo de signos de exclamación, recurso que no es alentado en los manuales de escritura académica. Muy por el contrario, estos manuales tienden a desaconsejar el uso de frases exclamativas como modo de transmisión de nuevos conocimientos. Si la producción de una tesis significa comunicar una investigación y, por ende, posee un carácter informativo, la inclusión de la afectividad en el discurso es concebida como una intrusión, ajena a la intencionalidad primaria del trabajo.

Desde la perspectiva gramatical, los signos de exclamación en una oración son empleados con una finalidad expresiva. Alonso-Cortés (1999) define las oraciones exclamativas como un tipo gramatical de oración que corresponde a la realización de la fuerza ilocutiva del acto de habla expresivo o fuerza exclamatoria. Esta fuerza ilocutiva “indica el estado mental del hablante de rechazo, sorpresa, entusiasmo, admiración, confusión, perplejidad, duda, incredulidad, indignación, etc. ante un estado de cosas” (Alonso-Cortés, 1999, p. 3995). Asimismo, desde el punto de vista de la enunciación, podemos afirmar que a través de la exclamación la actitud del locutor se presenta en forma inseparable de aquello que enuncia. Los sentimientos, la subjetividad, aparecen en escena y se proyectan sobre el contenido del mensaje. Veamos algunos ejemplos que aparecen en tres tesis de doctorado –T₅, T₆ y T₇–:

1. En *Elucidación de Lacan* (1998) dice: “Ser: es ser el valor de una variable según Quine. (...) La lógica intenta decir, al máximo, todo sobre determinado tema. La formalización pasa prácticamente por todo lo que es esencial. En física las formalizaciones captan absolutamente todo lo que se dice”. (No es así!, lo intenta, como decía R. Canal en la entrevista transcripta, aunque no lo logre). (T₅)

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 2, 3.

2. Pero la filosofía, ¡ay!, no explica la lógica. Por el contrario, la atenúa (T₆)
3. Porque si alguien designa a un hijo con el nombre de Caín, ¿qué destino le cabe? ¿Asesino de hermanos? ¡Más vale que sea hijo único! (T₇)

En el ejemplo 1, el doctorando le contesta a Miller mediante el uso de un enunciado exclamativo. El tesista muestra a través de los signos de exclamación su “disgusto” con lo dicho por el psicoanalista. Vemos en este ejemplo que el tesista utiliza los signos de exclamación solamente al cierre de la oración; agramaticalidad que refuerza la informalidad del decir. En el fragmento 2 advertimos el empleo de una interjección habitual en el español –ay– cuya finalidad es meramente expresiva (Alonso-Cortés, 1999). A partir del contexto discursivo inmediato podemos pensar que en este caso la interjección está acorde con cierto tono de “lamento”. Por último, en el ejemplo 3 nos encontramos con un comentario en tono humorístico. La exclamativa expresa aquí un deseo, que articulado con el contexto discursivo dominado por la exageración, irrumpe en la escena generando sorpresa al lector.

En segundo lugar, otra de las características que encontramos en tres tesis doctorales –T₅, T₆ y T₈– es el uso de los puntos suspensivos. Como su nombre lo indica, este signo de puntuación señala una interrupción momentánea o definitiva del discurso. Según García Negroni, Stern y Pégola (2001, p. 42), en los géneros literarios y en la representación de los géneros orales, como la conversación, “se emplean para expresar una actitud del locutor ante su enunciado o para provocar una reacción emocional en el lector.” Se usan, entre otras funciones, para indicar que una enumeración ha quedado abierta o incompleta; cuando se deja un enunciado incompleto o en suspenso; cuando se quiere indicar una actitud de duda, vacilación, temor o inseguridad del hablante ante su enunciado. A veces la interrupción del discurso anticipa que lo que sigue es algo inesperado, lo que tiene como efecto sorprender al lector (García Negroni, Stern y Pégola, 2001). Incorporaremos algunos ejemplos:

4. En el origen un mito: había una vez... ¿pero hubo?... queda indecible. (t₅)
5. Seguramente no previó hasta qué punto su imperceptible *Golem* iba a cambiar el mundo... desde el interior de lo simbólico. (t₆)

6. El objeto *a*, causa del deseo, lo articula como plus de goce. El cuerpo sale de la pantalla... fantasmática, la rompe. (t₈)

En el ejemplo 4, hallamos que los puntos suspensivos se emplean en dos oportunidades y con dos usos diferentes. En un primer momento, el discurso se interrumpe porque el final se da por sobreentendido al lector; en el segundo momento, se expresa duda y vacilación. Finalmente, en los ejemplos 5 y 6, los puntos suspensivos aparecen dejando en suspenso los enunciados y anticipando que lo que continúa es algo inesperado para el lector. Lo que sigue a los puntos suspensivos presenta un propósito aclaratorio.

Nos interesa dejar en claro que tanto los signos de exclamación como los puntos suspensivos son signos que no son ajenos a la escritura de Freud y de Lacan. Por el contrario, un recorrido a través de los textos de ambos psicoanalistas nos indica que estos signos son utilizados en un gran número de oportunidades. Veamos dos ejemplos tomados al azar:

7. Entre los componentes pulsionales sujetos a ese servicio, las pulsiones sexuales –en el sentido estrecho – se destacan por su intensidad y su carácter cerril. ¡Guay de que se las libere!; el trono sería derribado, y pisoteada la soberana. La sociedad lo sabe... y no quiere que se hable de ello. (Freud, 1997, 232)
8. No hay ya modo por lo tanto de reducir ese Otro sitio a la forma imaginaria de una nostalgia, de un Paraíso perdido o futuro, lo que se encuentra allí es el paraíso de los amores infantiles, donde ¡baudelérame dios! Pasa cada cosa... (Lacan, 2008, 525)

Finalmente, el último rasgo que identificamos y que queremos desarrollar es el empleo de léxico de uso coloquial. En la tesis T₆ encontramos ejemplos propios de este caso. Ilustremos con algunos fragmentos:

9. En la segunda mitad del siglo XX varios lógicos insignes se han *roto la cabeza* tratando de entender por qué Gödel se abstuvo tan radicalmente, en su década creativa, de incluir en sus demostraciones nociones que sin embargo era evidente que “intuitivamente” empleabaⁱⁱ.
10. Gödel sostuvo ese prudente y certero silencio que le permitió mantenerse à *l'écart* de las *gansadas* filosóficas que le solicitaba el mundo científico

De estos fragmentos se desprende el uso de ciertas palabras – “gansada”– o de ciertas expresiones –“romperse la cabeza”– que no son frecuentes o habituales en el ámbito académico, ya que no se corresponden con la formalidad a la que aspira el discurso universitario actual. Por el contrario, estos términos son más propios de un lenguaje coloquial, informal, que de un texto académico. Podría pensarse, en este sentido, que su empleo produce como resultado una ruptura de la isotopía estilística con respecto al registro que se emplea, quizás mayor que la ruptura que se produce a través del uso de los signos de exclamación y de los puntos suspensivos. En efecto, el lector de un escrito académico –que espera encontrarse con términos técnicos – se desconcierta ante la presencia impensada de expresiones que reenvían a un registro coloquial. Es interesante destacar el contraste estilístico que profundiza la ruptura isotópica que se evidencia en el ejemplo 10 frente al uso de una expresión francesa “à l’écart” y de una expresión coloquial como “gansada”.

En síntesis, estos rasgos –el empleo de signos de exclamación, puntos suspensivos, y términos y expresiones coloquiales – producen como efecto la aparición, en determinado momento de las tesis, de un registro informal; registro que, por otro lado, se advierte fundamentalmente en las tesis de doctorado. Es importante mencionar que este tipo de registro no solamente irrumpe al interior del imaginario académico quebrando el contrato de lectura que un tesista académico establece con el posible lector, sino que, a su vez, genera como efecto de sentido una mayor cercanía con él. De esta manera, la distancia que se plantea entre el escritor de un texto académico y su interlocutor, que se materializa –entre otras formas – a través de un alto grado de formalidad en la escritura, se acorta. Los tesistas arman un discurso que –lejos de la objetividad anhelada por las ciencias – introduce la afectividad del locutor y también del otro. Es decir, los locutores no solo deslizan sus propias emociones a través de los signos de exclamación que emplean, sino que también apelan a producir efectos en el lector, a través de una juguetona complicidad con sus pares. Lejos de ser neutrales, los locutores exhiben su propia subjetividad. De allí que los sentimientos no se encuentren por fuera de las escenas discursivas que se construyen en estas tesis de doctorado, sino que, por el contrario, se presenten incorporados a ellas.

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 2, 3.

2.1.2. La adjetivación valorativa

Otra de las características que surge del análisis de nuestro corpus y que interroga la objetividad aclamada por el discurso académico es el empleo de adjetivos valorativos. En los manuales el uso de estos adjetivos es desaconsejado. En efecto, la adjetivación valorativa –relacionada con los recursos detallados en el apartado anterior – pone de manifiesto la subjetividad de los tesisistas. En nuestro corpus, su utilización se evidencia tanto en tesis de maestría como en tesis de doctorado. Veamos algunos casos:

11. Pues es evidente que si bien los comienzos de la lingüística estructural tienen lugar en los albores del siglo XX con el *magnífico* curso de lingüística general desplegado por Saussure, son autores contemporáneos a Lacan los que dan a esta disciplina un nuevo impulso. (T₂)
12. El hecho había sido ya destacado por Lasègue y Falret en su *brillante* monografía de 1877 sobre *La folie à deux* (T₆)
13. Se trata de un texto *fundamental* en el recorrido de la presente tesis dado que Freud se muestra en él como un *excelente* clínico, nos referimos a la ubicación de la angustia en las tres psiconeurosis y a la relación directa entre angustia, fobia y conductas evitativas. (T₈)

En los ejemplos anteriores observamos el uso de adjetivos que, dentro de la clasificación que construye Kerbrat-Orecchioni (1986), se ubican dentro de los adjetivos subjetivos evaluativos axiológicos. En efecto, estos adjetivos aplican un juicio de valor positivo al objeto denotado por el sustantivo que determinan. Mientras que algunos adjetivos son más esperables dentro del discurso académico, como “fundamental”, otros son poco habituales en este tipo de discurso: “excelente”, “brillante”, “magnífico”.

Como señalamos en el comienzo de este subapartado, la utilización de este tipo de adjetivación no es exclusiva de ningún tipo de tesis: se encuentra en tesis de maestría, así como, también, en tesis de doctorado. Sin embargo, emerge con mayor fuerza en estas últimas, en particular en la sexta tesis:

14. Los comentarios de Hodges a estos párrafos son deliciosos

Según Kerbrat-Orecchioni (1986, p. 120), los adjetivos axiológicos deben eliminarse “cuidadosamente de los enunciados con pretensiones científicas”. No obstante, en los textos aquí analizados aparecen en las distintas escenas discursivas, configurando un *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 2, 3.

discurso que –lejos de la objetividad anhelada del discurso académico que se asienta sobre el modelo de las ciencias duras – muestra sin recelos la subjetividad de quien enuncia.

2.1.3 La opacidad en el discurso

Del análisis del corpus, encontramos un tercer conjunto de características que ubicamos bajo el nombre de *opacidad en la escritura*ⁱⁱⁱ y que nos reenvía a la opacidad de la transmisión lacaniana de la teoría del inconsciente. El hermetismo de la retórica de Lacan ha sido estudiado por diversos autores, quienes han planteado que el modo en que el psicoanalista francés transmite sus enseñanzas está en estrecha relación con lo enunciado por él. Esta modalidad también se advierte en algunos de nuestros materiales. La incorporación de gráficos que no son explicados por el tesista-escritor, la formulación de frases y párrafos extensos que oscurecen la lectura y el uso de un lenguaje poético en el que se evidencian ciertos juegos con el significante pueden incluirse dentro de este tercer punto. De esta forma, la claridad y la precisión –característicos del discurso académico – se diluyen dentro de este panorama discursivo, en el que la *opacidad* ocupa su lugar.

En la quinta tesis, el doctorando presenta el siguiente cuadro:

15. CUADRO 1: Teorías de la verdad

Conformidad	Leibniz - Kant
Coherencia- de las proposiciones entre sí-	Neurath
Construcción de la verdad	Peirce
Verdad provisoria/ficcional	Nietzsche
desocultamiento - aletheia	Heidegger
Lo demostrable no coincide con lo verdadero	Tarski
Verificación	Círculo de Viena
Instauración de una verdad. Logro o fracaso del acto. Hay enunciados que no describen, instituyen. Para ellos no hay V o F.	Austin
Autenticidad. Emunah.	Tradición hebrea
Adecuación - entre lo que digo y algo que está más allá de lo que digo -. "Porque tu eres blanco estamos en la Verdad, al decir que lo eres".	Aristóteles

Un lector –sin haber leído previamente el apartado al que el cuadro corresponde – podría suponer que esta tabla está en función de sintetizar y de clarificar lo desarrollado en ese apartado. Por ende, se sorprendería si descubriera que solamente Tarski, Heidegger, Nietzsche y Kant son citados en el capítulo. Los demás autores no son ni mencionados ni explicados en el texto. De esta forma, esta tabla, que para la tradición académica debería corresponderse con lo trabajado por el escritor, se presenta sin conexiones manifiestas con el cuerpo del capítulo, estableciendo, en este sentido, casi una parodia del discurso académico. El tesista, siguiendo el hermetismo lacaniano, invita al lector a indagar respecto de las demás teorías sobre la verdad.

Frases y párrafos extensos –vigorosamente resistidos en los manuales de escritura académica y usualmente empleados en los escritos de Lacan – son utilizados, también, por algunos tesis de maestría y de doctorado:

16. Para ilustrar la ambigüedad que eso conlleva en cuanto al percipiens reseña el caso de una paciente que comparte con su madre una *folie à deux*, ella cuenta fácilmente que escuchó en el pasillo un término insultante de parte de un amigo de su vecina ¡*Chancha!* {*Truie!*}, pero sólo después de un largo tramo de entrevista Lacan logra que ella abandone la reticencia que el médico psiquiátrico justificadamente inspira en el loco, y confiese que justo antes de escuchar tal insulto ella había dicho: *vengo del fiambbrero*. (t₆)
17. Los progresos del cálculo de probabilidades, algunas teorías físicas (como la formulación matemática de la teoría cinética de los gases debidas a Maxwell y a Boltzmann y los desarrollos en mecánica cuántica debidos a los desarrollos de la física subatómica), así como el descubrimiento del principio de indeterminación debido a Heisenberg en 1927, tendieron a sustituir la noción de causa por el de la probabilidad. (t₈)^{iv}

La longitud de las frases puede, por otra parte, convertirse en un obstáculo para la lectura, como sucede con la siguiente oración:

18. Múltiples formas clínicas, cuya síntesis en una unidad no parece certificada y que nosotros hemos ubicado en esta tesis en aquellas formaciones clínicas tempranas en bebés y niños pequeños con deficiencias sensoriales y / o motrices, congénitas o adquiridas tempranamente, de presentación frecuentemente en ellos, por una parte pero al mismo tiempo, que también son posibles de reconocer en aquellos bebés y niños que no presentan problemas de desarrollo de base orgánica, lo cual nos lleva a pensarlos a

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 2, 3.

ambos casos, como una misma posición subjetiva en el Otro, cuya denominación mas acertada propusimos sería la de “Posición Melancólica” del niño y su cuerpo en relación al Otro. (T₁)

El último rasgo que nos interesa desarrollar en este punto es la utilización de figuras retóricas dominantes del lenguaje poético. Estas figuras son empleadas tanto en tesis de maestría como en tesis de doctorado, pero predominan en estas últimas. Los siguientes fragmentos se incluyen a modo de ilustración:

19. En la dimensión melancólica que se perpetúa nosotros plantearemos que el significante no produce función fálica, y el deseo no se hace carne, no se encarna, hace del cuerpo un cuerpo desazonado, sin gusto, puro disgusto y desagrado, pérdida del gusto y de los gustos por los objetos del mundo. (T₁)
20. El texto palpita en cada lectura, obligando a nuevos ensayos de lectura y de escritura. (T₅)
21. Esa frase opera como un látigo de lenguaje que parece ser agitado por el mismo sujeto al que golpea. (T₆)
22. Sin embargo, toda salida de la posición en la que la había dejado el Otro, la hacía retornar, por alguna vía, enigmática, estigmática, a padecer bajo otro escenario, con otros personajes, el mismo drama. (T₇)

En estos recortes, encontramos, además de la omnipresencia de la metáfora, enumeraciones, aliteraciones, comparaciones, personificaciones, repeticiones. Juegos, entonces, de significante –característicos de la retórica lacaniana– que no apuntan a la exactitud en la transmisión, sino que, por el contrario, dejan la interpretación del lado del otro, de quien lee el escrito.

2.1.4. La argumentación en espiral

Ya lo señala Roudinesco (2005, 393), Lacan, siguiendo un estilo barroco, no avanza en línea recta ni en sus seminarios ni en sus escritos. De allí que Kuri (1993) afirme que la argumentación en Lacan es incesante:

En los seminarios esto se materializa de un modo insoslayable; el acabamiento y la detención de un concepto son siempre provisorios, cargando la atmósfera con un déficit simuladamente calculado (“no tendré tiempo hoy de indicarles qué dirección sigue esto”). Hay algo que nunca termina de ser dicho (Kuri, 1993, p. 54)

Esta forma de argumentación, de producción de saber, recuerda el circuito pulsional sobre el que teoriza Freud, en el que la satisfacción siempre es parcial, nunca se alcanza y, por tal razón, presenta un carácter inacabado.

Este modo de argumentación se asemeja a lo que identificamos en algunas tesis de doctorado, en las que los doctorandos retoman incesantemente nociones, expresiones o temas desarrollados, a los que les agregan en cada repetición algún elemento nuevo. Hemos denominado este modo de producción de saber *argumentación en espiral*, que en los segmentos breves opera por sucesivos retomes por el carácter de bucle que este implica.

Los siguientes son fragmentos de la quinta tesis:

23. En este último caso, la estructura es efectuada por la escritura. No es su representación, sino una efectuación de la estructura en las operaciones de escritura.
24. Aspirar, perseguir exactitud, sería la consecuencia lógica de postular que la verdad es una representación que se ajusta a un objeto; pero nuestra inquietud, nuestro deseo - de analista -, deshace una (supuesta) conexión exacta entre el objeto y su representación
25. El ensayo, apunta a inscribir la ausencia de representación, la sustracción del referente, la pérdida del objeto, anota una marca y marca una huella.
26. En el ensayo se ha perdido la cabeza. Es una escritura acéfala que desarticula la exigencia de plena exactitud entre representación y objeto; la cabeza se ha perdido y con ella, las representaciones - de la conciencia -. Resta el cuerpo.

En estos recortes observamos cómo el tesista vuelve sobre la problemática relación entre escritura y representación, representación y objeto, en varios puntos de su trabajo. Cada vez que regresa al tema lo complementa, lo profundiza y, por ende, lo expande.

Otro ejemplo. El doctorando de T₆ retoma insistentemente la frase lacaniana “no hay metalenguaje” en diferentes capítulos de su tesis, y, en cada repetición, añade algún contenido nuevo:

27. Lacan afirmará con insistencia a lo largo de su enseñanza: “no hay metalenguaje”, porque no hay más que el lenguaje para hablar del lenguaje.

28. Lacan extrae de allí el corolario ya comentado: “no hay metalenguaje”, es decir que no hay otro lenguaje que el de los niños y el de los legos, plagado de autoaplicaciones y paradojas, para hablar científicamente de una formalización suficientemente abarcativa como para incluir la teoría elemental de números
29. Para ello Lacan se arma de su “no hay metalenguaje”, con el objetivo de interrogar la estructura temporal de la relación del sujeto con el Otro.

En estas tesis advertimos, entonces, una escritura pulsional, una escritura que vuelve sobre sus pasos y que, en cada vuelta, produce nuevos saberes.

2.1.5. Lo subjetivo como clave de la teoría

Otra de las características que se distancia del imaginario académico y que hemos advertido en una de las tesis de doctorado la hemos denominado *subjetivación de la teoría*. En la tesis T₆, el doctorando despliega, en primer lugar, la teoría de distintos autores provenientes del campo de la matemática; luego, expone una breve biografía. El tesista realiza, finalmente, una lectura psicoanalítica de la vida de algunos de los autores de su interés, lectura que realiza no solamente desde sus biografías, sino también desde sus trabajos teóricos. De esta forma fusiona vida y obra. Y desde allí analiza. Dos breves extractos ilustran este procedimiento:

30. ¿Qué singular suplencia de la separación, qué corte operó de todos modos en Gödel como para permitirle distinguirse tan tajantemente en tanto lógico, del rigor alienado del paranoico?
Para responder esta pregunta no podríamos contentarnos solamente con la biografía ni solamente con la obra. Necesitamos de una y otra.
31. Tal vez sería más justo proponer como título de este capítulo *Alan Turing: la máquina*, porque ella reprodujo su síntoma y resolvió su destino, a ella entregó su nombre y su vida. Alan Turing supo dar cuerpo a la máquina de un modo genuino y personal, entramándola en su producción científica, en su síntoma y en su vida.

En el ejemplo 30, luego de introducir los principales desarrollos teóricos de Gödel, el doctorando se pregunta por la particularidad de su estructura subjetiva. Él mismo se contesta que es necesario articular la vida con la obra del autor para acercar una respuesta a este interrogante. A partir de allí, el tesista integrará, entonces, la biografía con la producción de este autor. En la cita siguiente, el doctorando establece una analogía

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 2, 3.

entre Turing y su propia creación: la máquina. En efecto, señala que su invento fue un reflejo de su síntoma y determinó su final. Vida y obra se vuelven, nuevamente, a cruzar.

En estos momentos en los que el doctorando realiza esta lectura psicoanalítica de la obra de estos autores, utiliza, para nombrarlos, sus nombres de pila:

32. A los inspectores les interesó menos la cuestión del robo que las declaraciones que les entregó el propio *Alan* por escrito, en el que sin ningún pudor confesaba su vinculación sexual – ilegal en aquel momento con el joven.

De esta forma, el tesista no solamente inviste al autor de las características de un personaje de una obra literaria, sino también establece un mayor acercamiento con el lector.

En suma, la objetividad –valor entronizado por el discurso académico de base científica – aparece aquí cuestionado por este elemento, en el que la lectura psicoanalítica de la vida de estos autores no solamente exhibe la subjetividad de los mismos y su íntima relación con sus producciones científicas, sino también evidencia la propia subjetividad del tesista, quien es el que interpreta allí y lee desde su propia mirada el trabajo por ellos producido.

3. La tesis T₃: entre el imaginario académico y el imaginario psicoanalítico

Luego de haber identificado ciertos rasgos en las tesis que cuestionan la homogeneidad del decir académico, en la segunda parte de este artículo, nos proponemos estudiar una tesis de maestría en particular: T₃. Nos interesa realizar un análisis más detallado de esta tesis ya que en ella se plasman tanto las características de la escritura académica como de la psicoanalítica en zonas textuales claramente diferenciadas. En efecto, en el prólogo y en el epílogo de esta investigación se advierte un estilo que se contrapone con aquel que se percibe en el cuerpo del trabajo. Mientras que en el cuerpo de la tesis se observa una fuerte identificación con los rasgos propios del discurso académico, en el prólogo y en el epílogo –concebidos como zonas paratextuales– nos encontramos con características que se aproximan más al imaginario que se entronca con el discurso psicoanalítico. En los siguientes subapartados, nos dedicaremos a analizar, entonces, estos tres lugares discursivos y a identificar sus diferencias.

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 2, 3.

3.1. El prólogo

El prólogo de esta tesis es el espacio en el que el maestrando exhibe su subjetividad. Este prólogo está armado en tres párrafos, dos de los cuales presentan una significativa extensión: uno se desarrolla a lo largo de 15 renglones; otro, a lo largo de 7; y el último, abarca 31 renglones.

Al comienzo de estas líneas, el maestrando justifica la elección de su objeto de estudio. La relevancia de justificar el tema de una tesis es característica de este tipo de trabajos. Sin embargo, en esta tesis resulta más que esencial: el medio psicoanalítico argentino académico de fuerte raigambre lacaniano ha desconocido el valor de la obra de Ferenczi, psicoanalista húngaro contemporáneo a Freud.

Luego, a partir de un relato sobre el camino que ha recorrido en esta investigación, el tesista establece –revelando quizás un estrecho vínculo transferencial – una analogía entre su posición y la posición de Ferenczi, en la que homologa su trabajo de tesis con el modo en que Ferenczi conduce el tratamiento de sus pacientes psicóticos. En ambos casos el objetivo es construir una unidad a partir de fragmentos:

4. mi labor tenía un rasgo particular, pues *¿cómo hacer una unidad de algo que nunca estuvo unido?* Ferenczi hablaba de que sus pacientes habían perdido su propia unidad a partir de una insistencia de situaciones traumáticas, así, intentaba reconstruir un estado de cosas que se había perdido y había sido truncado por factores tanto interiores como exteriores al aparato psíquico. Me encontraba, por lo tanto, fascinado y horrorizado a la vez de que *splitting* fuera motor y condición de imposibilidad, ambas a la vez; impulsaban a la creación, pero la hacía imposible.

El tesista –mediante el recurso de la antítesis – opone, por un lado, los fragmentos, los pedazos, las partes de la psiquis de los pacientes psicóticos y de la obra de Ferenczi, y, por el otro, la unidad a la que se aspira construir mediante el tratamiento y la investigación del propio maestrando. La tarea en ambos procesos es la de reconstrucción. Pero esta reconstrucción, señala el tesista, no solamente habilita a la creación –a la producción de una tesis, podríamos añadir – sino también inscribe un punto de imposibilidad. En esta elaboración, algo se pierde. Veremos que este punto de imposibilidad será, luego, retomado y profundizado al final del trabajo de tesis, en el epílogo.

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 2, 3.

Es interesante destacar que esta reflexión sobre el propio trabajo de investigación se abre con una alusión directa al lector:

5. El *lector habitual* de los escritos sobre Ferenczi estará acostumbrado a encontrar la permanente reivindicación del psicoanalista húngaro en relación a su obra: su relación con Freud, su clínica de casos difíciles, la exclusión de su importancia en la historia del psicoanálisis, su patologización por parte de la biografía de Freud por Jones y la presencia de ese estereotipo en las posteriores (como la de Peter Gay)

Vemos, entonces, que la tesis se inicia a través de un diálogo con el lector, a quien incluye en el texto, entablado cierta proximidad con él. Esta cercanía será, luego, alimentada y reforzada en el momento en que el tesista pone en escena su propia subjetividad.

El último de los recursos que aparece en el prólogo y que queremos mencionar en este apartado es el uso del lenguaje poético:

6. Pero esos lazos que iba encontrando se me disolvían en el camino, que seguía y perdía, encontrándome extraviado en los vastos senderos a los que me había conducido en un primer momento.

En este breve recorte nos encontramos con el uso de expresiones metafóricas y con un lenguaje que, además de estar configurado narrativamente, presenta cierto tinte literario. Este tipo de lenguaje –que hemos desplegado en un apartado anterior – es, también, frecuente en el discurso psicoanalítico.

En suma, en este prólogo identificamos que el maestrando emplea distintos recursos que se corresponden con el imaginario psicoanalítico y que, por ende, se distancian de las formas académicas tradicionales.

3.2. El cuerpo de la tesis

Sobre el recorrido que el tesista construye en el prólogo no quedan rastros en el recorrido que se materializa efectivamente en el cuerpo central de la tesis. De esta forma, el costado ‘imposible’ del trabajo –que el maestrando expone y desarrolla en las primeras páginas de su investigación – queda así velado en el despliegue posterior, dejando a lo ‘posible’ como foco de la escena. Asimismo, el vínculo que instituye en un primer

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 2, 3.

momento con el lector del texto, quien es convocado explícitamente en la escena del prólogo, se diluye repentinamente: el tesista entabla en el cuerpo de la tesis una relación distante con su interlocutor, quien se constituye aquí en un mero testigo del discurrir investigativo. En este punto, desarrollaremos algunos de los recursos que el maestrando emplea en esta parte de su trabajo.

Uno de los procedimientos más evidentes a simple vista que nos interesa mencionar consiste en que el candidato a magíster enumera los párrafos –de diversas longitudes – que se suceden al interior de los distintos capítulos que componen su investigación:

7. 10.1. Es interesante el preguntarse qué mueve a Ferenczi en estos últimos años de su vida y obra a escribir y a producir tanto sobre la teoría y práctica alrededor del trauma. (...)

10.2. En “Confusión de lengua entre los adultos y el niño” (1932), Ferenczi se propone ampliar el tema del origen exterior del trauma (...)

En este sentido, la información que el maestrando brinda se presenta claramente ordenada y organizada en distintos segmentos. Las frases tienden a ser cortas y concisas, al igual que los párrafos. Estos últimos se encuentran, además, separados entre ellos por un espacio.

Esta organización y concisión –que se reproducen desde lo gráfico – apuntan a la claridad a la que aspira el discurso académico; claridad que, a su vez, se manifiesta a nivel discursivo desde el léxico. En efecto, en esta tesis, la idea de claridad insiste a lo largo de todo el escrito. Señalemos que esta idea está vinculada con la metáfora que Lakoff y Johnson (2004, p. 144) denominan “Entender es ver. Las ideas son fuentes luminosas”. De esta manera, en esta investigación, el maestrando apela a esta metáfora, acentuando que el trabajo por él realizado permite dar luz sobre aquellas áreas del conocimiento que todavía se encuentran en penumbras:

8. para así *arrojar una luz* en cuanto a qué significa este término
9. para así poder definir con mayor *claridad* lo que está en juego en cuanto al *splitting* como concepto.
10. sólo referencias esporádicas a otros textos en la medida en que *iluminen* los temas allí tratados

La relevancia que se le otorga a la claridad en este trabajo también se corresponde con otros recursos que el tesista utiliza en su tesis. Entre estos recursos, encontramos, por un lado, la inclusión de tablas que ilustran lo desarrollado por el tesista. De esta forma, el maestrando incorpora diversos cuadros en su trabajo con el propósito de clarificar contenidos. Observemos que la finalidad de estas tablas se distinguen de aquella elaborada por el doctorando de la tesis T₅ y que hemos presentado en el subapartado 2.1.c., en el que lo expuesto no condice con lo desplegado en el capítulo.

Otra de las características que se advierte y que, también, nos reenvía a la claridad expositiva es el uso de la repetición. En efecto, el tesista repite en diversos tramos de su investigación algunos de los temas allí desarrollados:

11. En cuanto al concepto freudiano de *Spaltung*, éste será analizado en tres momentos diferentes, según la ordenación propuesta por Brook (1992).
12. Brook (1992), en su artículo “Freud and Splitting” hace un recorrido histórico del concepto de escisión en la obra de Freud y establece la existencia de tres tipos diferentes de escisión.

En el ejemplo 40 el maestrando anticipa la clasificación propuesta por Brook, y la desarrolla brevemente. Luego, la retoma –cita 41– y la expone con mayor extensión. Vemos que –a diferencia de lo que planteábamos en torno a la argumentación en espiral característica del psicoanálisis – en estas citas no se añade en cada repetición información nueva. Por el contrario, la repetición en esta tesis de maestría apunta como estrategia a mejorar la recepción de aquello abordado por el tesista.

Otro de los recursos que se identifica es la elaboración de un discurso que se pretende objetivo, impersonal y transparente. En este sentido, la forma que adopta el texto se alinea con los requerimientos académicos convencionales:

13. *Este recorrido* por las obras de Freud y Ferenczi permite entrever claras diferencias entre los mecanismos defensivos propuestos por ambos autores. *Será necesario contrastar* lo elaborado por ellos alrededor de los diferentes mecanismos de escisión y fragmentación

Esta pretensión de objetividad, que se refleja en el uso de estrategias de despersonalización y de un lenguaje –distanciado del poético – más riguroso y preciso, se traslada, asimismo, a la centralidad que cobran los conceptos:

14. En cuanto a los conceptos de *splitting* y *Spaltung*, se podría decir que – para darle una vuelta al lenguaje – ha ocurrido una escisión del concepto de *splitting*, pues *él mismo ha perdido* su propia unicidad, existen *muchos nombres que buscan definirlo* y, a la vez, *muchos nombres se sitúan* como errados sinónimos suyos.
15. En Freud, por su parte, el concepto de escisión no es el mismo a lo largo de su obra; *se muda y muta* a través de sus escritos.

En este sentido, son los conceptos los que dicen, los que hablan, los que se transforman. De esta manera, en estos ejemplos, no es el sujeto el que lee ese decir, sino que los conceptos son presentados como entidades singulares que poseen su propia autonomía.

En síntesis, en el cuerpo de la tesis las formas académicas son cómodamente alojadas, reflejando la claridad, la concisión, la objetividad y la rigurosidad que se le atribuyen a los textos propios de este género.

3.3. El epílogo

En el epílogo, se produce nuevamente un giro en el modo de escritura, que se aviene más a la escena discursiva psicoanalítica. En efecto, en esta zona paratextual se evidencian elementos que se corresponden con el imaginario discursivo psicoanalítico; algunos de los cuales no se amoldan fácilmente al discurso académico. Es, entonces, esta zona marginal la que los acoge, reestableciendo nuevamente un vínculo más cercano con el lector.

Realizar una mirada crítica respecto del propio trabajo de investigación que el maestrando presenta como tesis es el propósito de este epílogo. En este sentido, el tesista desarrolla aquí la imposibilidad estructural de su trabajo, el punto de fuga, aquel sobre el que ya había reparado y anticipado tímidamente en el prólogo. En estas páginas finales el maestrando desarrolla el problema de la traducción. De esta forma da inicio a este cierre:

16. Hasta este punto podría darse por concluida la investigación. (...) Sin embargo, vale la pena mencionar un nivel más profundo de una especie de fantasma que ha rondado a lo largo de toda la investigación, a saber: la traducción.

La tesis persigue como objetivo esencial definir un concepto sobre el que trabaja Ferenczi –*splitting*– y encontrar su traducción adecuada. No obstante, en este epílogo, el maestrando interroga la posibilidad de realizar una traducción cabal entre lenguas y, por ende, cuestiona desde allí su propio quehacer. Veamos, entonces, algunos de los recursos mediante los cuales lleva a cabo este objetivo, que se distinguen de lo que señalamos para el cuerpo del trabajo.

Nos encontramos aquí, en primer término, que los párrafos ya no están enumerados, que los párrafos poseen una mayor extensión –algunos exceden la carilla de longitud –, al igual que algunas de las frases.

También, advertimos, en segundo lugar, la aparición de un discurso más poético, alejado de la precisión académica. Presentemos un breve ejemplo:

17. Así, esa polifonía de voces de otros que el paciente trae, desentendido de la ajenidad de esas palabras en su trance hipnótico, obliga al psicoanalista a una lenta y cautelosa labor de cirugía y de armazón, empuñando el despertar del paciente y devolviendo la palabra a aquellos que la pronunciaron en un primer momento y que el paciente incorporó como ley.

En esta extensa frase identificamos la emergencia de expresiones metafóricas propias del imaginario de la escritura psicoanalítica, que se distinguen del lenguaje formal que hallamos en el cuerpo del trabajo.

Por otra parte, advertimos la aparición de un enunciado exclamativo, en el que se pone de manifiesto la afectividad del enunciador:

18. Se desplaza el papel de la hipnosis, pues cómo someter a los pacientes a ella:
¡de entrada llevan encima suficientes como para producir en ellos otras nuevas!

En cuanto a la inclusión de la palabra ajena, se observa, por un lado, un incremento en las citas sin referencia. Mientras que en el cuerpo de la tesis se ubican dos citas sin ningún dato bibliográfico, en el epílogo el número asciende a siete:

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 2, 3.

19. Si, como propone Lacan, el inconsciente está estructurado como un lenguaje, habrá entonces que hacer una traducción de lo que en él dice.

Por el otro, se evidencia la incorporación de citas de autores que no pertenecen al campo de saber psicoanalítico y que provienen de otras áreas del conocimiento –en particular, la filosofía y la literatura – que complejizan y profundizan el análisis que el tesista realiza. Cabe destacar que en el cuerpo de la tesis solamente se mencionan o se citan autores psicoanalistas. La inclusión de voces ajenas al psicoanálisis es más característica y más habitual en las tesis de doctorado que en las tesis de maestría.

Para finalizar, es interesante presentar el modo en el que el maestrando concluye el epílogo. El último párrafo comienza de la siguiente manera:

20. Es deseable que en este recorrido no se haya concluido demasiado. Resulta difícil disfrutar de la invitación a no entender demasiado pronto.

Estos primeros enunciados –que reenvían intertextualmente a la enseñanza lacaniana– resultan significativos ya que su contenido se distingue del armado del cuerpo de la tesis. Como ya hemos planteado en el apartado anterior, el tesista emplea un discurso que apunta a la claridad expositiva y, con ella, a la comprensión del lector. En este sentido, a pesar de que el maestrando afirma aquí que su texto no aspira a ser entendido “demasiado pronto”, es él quien utiliza recursos para que este propósito se cumpla.

Unas líneas más abajo, el tesista señala:

21. Más bien, se regala *este escrito*, no exento de complicaciones, a la nutrición que resulta de la traducción que de él haga *el lector* y que abre el camino a futuras investigaciones.

El maestrando finaliza así su investigación, convocando, al igual que en la apertura del prólogo, al lector del texto. Consideramos que la idea de “escrito” resulta en este párrafo ambigua: puede remitir, por un lado, al trabajo en general y, por el otro, al epílogo en particular. En este último sentido, el epílogo se presenta como un “escrito” separado del texto, un “escrito” dentro del “escrito”; separación reforzada, además, por el estilo desplegado.

En este apartado, hallamos, en conclusión, un cambio en el modo en que el tesista construye el epílogo, que lo distancia del resto de la tesis. El maestrando se ubica aquí con mayor autoridad en el lugar de psicoanalista.

CONCLUSIONES

En este artículo nos hemos dedicado a profundizar sobre aquellos rasgos discursivos que irrumpen en un conjunto de tesis de psicoanálisis, que se distancian de aquellos atributos o valores que se le suponen al discurso académico y que disciplinan los decires dentro de la Academia. Así hemos identificado la aparición de un registro informal, el empleo de adjetivaciones valorativas, cierta opacidad en la escritura, una argumentación en espiral y la subjetivación de algunos desarrollos teóricos. Estas características –infrecuentes en el lenguaje universitario – demandan un nuevo contrato de lectura, en consonancia con las prácticas discursivas psicoanalíticas, que no es aquel al que el lector académico está acostumbrado. Será por ello quizás que se advierten con mayor regularidad en las tesis de doctorado que en las tesis de maestría. En este sentido, nos encontramos que las tesis de maestría tienden a estar más orientada hacia el cumplimiento académico, mientras que las tesis de doctorado, con miras a la producción de saber, presentan mayores rasgos propios del decir psicoanalítico que tensionan el discurso del orden universitario. En efecto, los maestrandos construyen una imagen que responde a los parámetros del discurso académico y los doctorandos, que deben producir conocimientos acordes al campo del saber psicoanalítico, legitiman su decir desde el lugar de psicoanalistas. Entendemos que, por este motivo, en la tesis T₃, las propiedades del discurso psicoanalítico quedan circunscriptas a las zonas paratextuales: el prólogo y el epílogo. En estos espacios discursivos, el maestrando se posiciona y se autoriza como psicoanalista. En cambio, en el cuerpo principal de la tesis las características asociadas al discurso académico son las que se adueñan del estilo. El tesista construye una imagen ligada a lo académico, en el que la claridad, la exactitud y la concisión dominan la escena.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso-Cortés, A. (1999). Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativos. En Bosque I. y V. Delmonte (dir.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol.3 (pp.3993-4050). Madrid: Espasa Calpe.
- Araújo, A.D. (2006). Práticas discursivas em conclusões de teses de doutorado. *Linguagem em Dis(curso)*, Tubarão, V.6, Nº 3, 446-462.
- Barthes, R. (1987). El discurso de la historia. En *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura* (pp. 163-177). Barcelona: Paidós.
- Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos – La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. España: Gedisa editorial. (versión original 1989)
- Beke, R. (2008). El discurso académico: la atribución del conocimiento en la investigación educativa. *Núcleo*, Vol. 20, Nº 25, 13-36.
- Botta, M. y J. Warley. (2002). *Tesis, tesinas, monografías e informes. Nuevas normas y técnicas de redacción*. Buenos Aires: Biblos.
- Bunton, D. (1998). *Linguistic and Textual Problems in Ph.D and M.Phil Theses: an analysis of genre moves and metatext*. Tesis Doctoral. Universidad de Hong Kong. Inédita.
- Bunton, D. (2005). The structure of Ph.D conclusion chapter. *English for Academic Purposes*, 4, 207-224.
- Charles, M. (2006). Phraseological patterns in reporting clauses used in citation: A corpus-based study of theses in two disciplines. *English for Specific Purposes*, 25, 310-331.
- Dei, D. (2006). *La tesis. Cómo orientarse en su elaboración*. Buenos Aires: Prometeo.
- Freud, S. (1997). Las resistencias contra el psicoanálisis. En *Obras Completas*. Tomo XIX (pp.252-235). Buenos Aires: Amorrortu. (versión original 1925)
- Gallardo, S. (2009). Funciones del discurso referido en tesis doctorales. En *Actas del IV Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso*, Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba, ALEDar.
- García Negroni, M. (Coord.); M. Stern y L. Pérgola. (2001). *El arte de escribir bien en español. Manual de corrección de estilo*. Buenos Aires: Edicial.
- Halliday, M.A.K y R. Hasan. (1985) *Language, context and text: aspects of language in a social-semiotic perspective*. Geelong, Vic: Deakin University Press.
- Hyland, K. (2002). Authority and invisibility: authorial identity in academic writing. *Journal of Pragmatics*, Vol. 34, 1091-1112.
- Hyland, K. (2009). *Academic Discourse*. London: Continuum.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.
- Kuri, C. (1993). La argumentación incesante. *Conjetural*, Nº 28, 52-64.
- Lacan, J. (2008). *Escritos II*. Buenos Aires: Siglo veintiuno. (versión original 1966)
- Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 2, 3.

- Lakoff, G. y M. Johnson (2004). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Ediciones Cátedra. (versión original 1980)
- Maingueneau, D. (1989). *Introducción a los métodos de análisis del discurso. Problemas y perspectivas*. Buenos Aires: Hachette. (versión original 1976)
- Maingueneau, D. (2002). Analysis of an academic genre. *Discourse Studies*, 4, 319-341.
- Maingueneau, D. (2004). Retour sur une catégorie: le genre. En Adam, J.-M., Grize, J.-B. y Bouacha, M. (eds.), *Texte et discours* (pp. 107-118). Dijon: Editions Universitaires de Dijon.
- Mayoral, L. (2001). *Metodología del trabajo de tesis*. Buenos Aires: CEA E.
- Montemayor-Borsinger, A. (2005). La tesis. En Cubo de Severino, L. (coord.) *Los textos de la ciencia. Principales clases de discurso académico-científico* (pp.267-282). Córdoba: Comunic-arte Editorial.
- Petrić, B. (2007). Rhetorical functions of citations in high- and low-rated master's thesis. *Journal of English for Academic Purposes*, 6, 238-253.
- Rezzónico, R. (2003). *Comunicaciones e informes científicos, académicos y profesionales en la sociedad del conocimiento*. Córdoba: Comunicarte
- Roudinesco, E. (2005). *Lacan. Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Samraj, B. (2008). A discourse analysis of master's theses across disciplines with a focus on introductions. *English for Academic Purposes*, 7, 55-67.
- Savio, K. (2009a). Sobre la escenografía en defensas de tesis de psicoanálisis: entre la tradición y la creación. *RASAL*, Nº 1/2, 77-93.
- Savio, K. (2009b). El psicoanálisis y los géneros académicos de postgrado (o del retorno de una interminable polémica). *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, Nº 9, 259-274.
- Savio, K. (2010a). Las huellas del autor en el discurso académico: Un estudio de tesis de psicoanalistas argentinos. *Lenguaje*, vol.38, nº2, 563-590.
- Savio, K. (2010b). En torno a la escritura de casos clínicos en el discurso académico. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, Nº 10, 257-278.
- Savio, K. (2012). El género tesis y el psicoanálisis: algunas precisiones sobre esta extraña relación. *Texturas*, Año 12, Nº12, Santa Fe, 93-108.
- Scavone, G. (2002). *Cómo se escribe una tesis*. Buenos Aires: La Ley.
- Starfield, S. y L. Ravelli. (2006). 'The writing of this thesis was a process that I could not explore with the positivistic detachment of the classical sociologist': Self and structure in New Humanities research theses. *Journal of English for Academic Purposes*, 5, 222-243.
- Thompson, P. (2005). Points of focus and position: Intertextual reference in PhD theses. *Journal of English for Academic Purposes*, 4, 307-323.

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 2, 3.

Thompson, P. y C. Tribble. (2001). Looking at citations: using corpora in English for Academic Purposes. *Language Learning and Technology*, Vol.5, Nº3, 91-105.

Notas

ⁱ Para este artículo, hemos consultado los manuales argentinos de Botta y Warley (2002), Dei (2006), Mayoral (2001), Rezzónico (2003), Scavone (2002).

ⁱⁱ De aquí en adelante las cursiva son nuestras.

ⁱⁱⁱ Empleamos el término *opacidad* para referirnos a aquellos rasgos de las tesis que –en lugar de contribuir a la claridad expositiva– configuran un discurso más impreciso y, por ende, más complejo en su lectura.

^{iv} Al igual que Lacan, en esta tesis el doctorando se sirve de teorías matemáticas y físicas para producir conocimiento en el campo del psicoanálisis.

Fecha de recepción: 20-05-2012 Fecha de aceptación: 02-02-2013

Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura, 2, 3.

Ana Karina Savio